

CUARESMA 2021



**PRACTICA
DEL SANTO
VIA-CRUCIS**

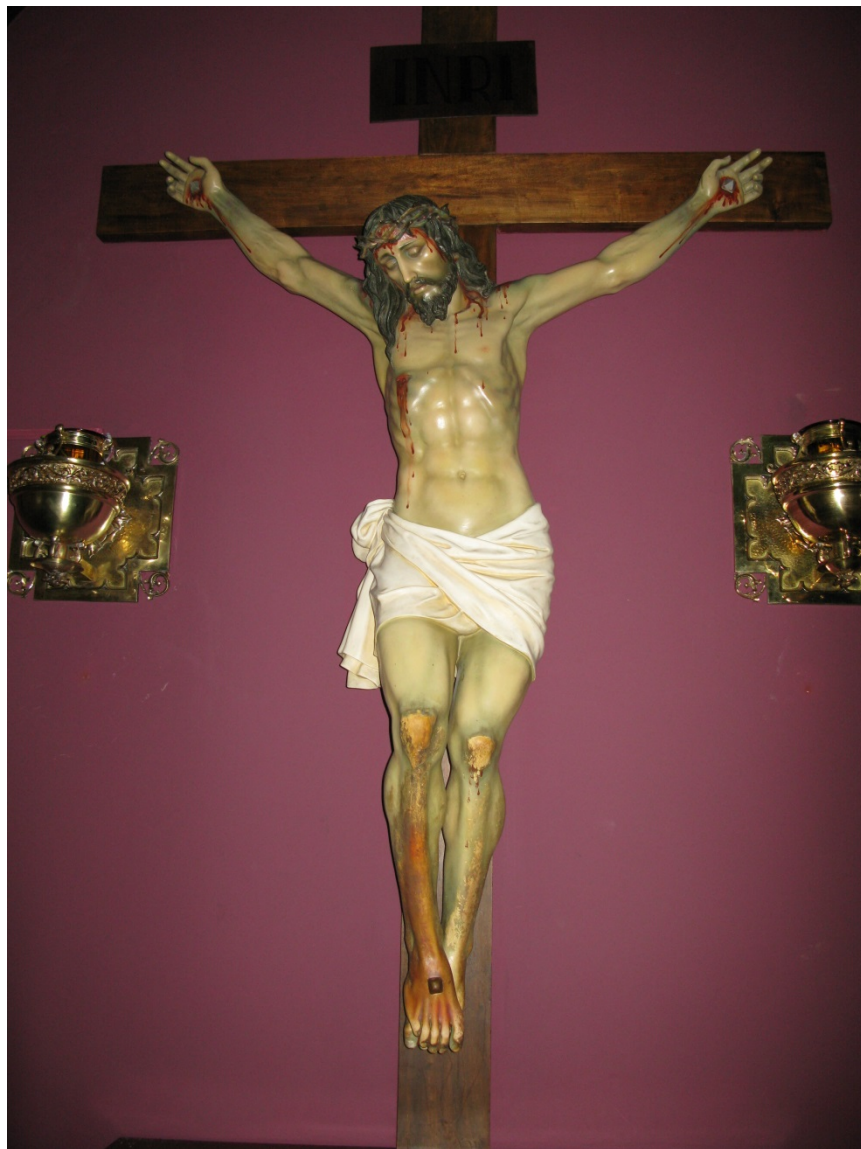
*Que la Muy Reverenda Madre Sor María de los Dolores
Patrocinio. Compuso en obsequio de*

**MARÍA. STMA. DEL OLVIDO, TRIUNFO Y
MISERICORDIAS**

Se lo dedica a sus muy amadas
hijas las religiosas
Concepcionistas Franciscanas
Descalzas, deseosa de aumentar
más y más el amor y devoción a
tan Dulcísima Madre, constante
y visible Protectora, amparo y
refugio, alegría y consuelo de
cuantos con fé y confianza
acuden a su Poderoso
Patrocinio,

Guadalajara 1886





PRACTICA DEL SANTO VIA-CRUCIS

Por la señal, ...

Señor mío Jesucristo,

OFRECIMIENTO

¡Oh dulcísimo Jesús mío! Que por mi amor quisisteis caminar fatigado y afligido con el pesado madero de la Santa Cruz: en memoria y reverencia de lo que por mi padecisteis en este áspero camino, os ofrezco los pasos que en él diere, unidos con vuestros infinitos merecimiento; y tengo intención de ganar todas las indulgencia que los Sumos Pontífices han concedido a los que hacen con devoción este Santo ejercicio: para este fin, os suplico y ruego por el remedio de aquellas graves necesidades que los Sumos Pontífices me encomiendan en sus bulas apostólicas donde conceden estas indulgencias, y todo lo aplico por las benditas almas del Purgatorio que fueren de vuestro mayor agrado y de mi mayor obligación. Dadme, Señor, vuestra divina gracia, para que os de gusto en ello. Amen Jesus



PRIMERA ESTACION

***De la sentencia de Pilatos contra
el Señor.***

Considera alma perdida
que en aqueste paso fuerte,
dieron sentencia de muerte
al Redentor de la vida.

ORACION

Señor mío Jesucristo, que por mi amor quisisteis ser vendido, entregado y preso, y llevado a los tribunales de Anás, Caifás, Herodes y Pilatos, donde cruelmente fuisteis azotado, sentenciado a muerte y reputado por peor que Barrabás! Dadme gracias, Señor, para que yo lleve con humildad las afrentas, deshonras, azotes y castigos que Vuestra divina Majestad me diere, para satisfacción de mis pecados, para que penando con vos en la tierra, merezca gozar de vuestra gloria en el Cielo. Amen Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

Un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria Patri, y lo mismo en las demás Cruces.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

Oh María! mi dulce consuelo,
te acompaño en tu pena y dolor
que sentiste al saber la sentencia
que a mi amado Jesús se le dio.
Ah! Llorabas cual madre amorosa!
Pues llorar a tus pies quiero yo,
soy tu hija, y subiré al Calvario
tras de ti, Madre mía y amor mío;
pues dejarte lo creo imposible
siendo tú la guía de mi corazón.





SEGUNDA ESTACION

**Donde al Señor le cargaron
el pesado madero de la Santa
Cruz**

Advierte lo que le cuestras,
ingrato, a tu Criador,
pues por ser tu Redentor
cargo con la Cruz acuestras.

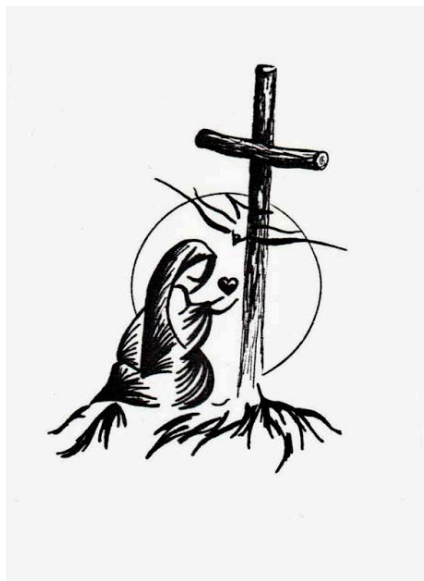
ORACION

Señor mío Jesucristo, que con tanta resignación y amor abrazasteis el Santo madero de la Cruz, y lo llevasteis con tanto gusto por aliviar la gravedad de mis culpas: suplícoos, dueño mío, me deis gracia para que yo, con toda voluntad, abrace la cruz amarga de la penitencia y no tenga consuelo mi corazón en los bienes caducos de la tierra, sino que todo mi descanso sea el penar con Vos en la Cruz: esto sea mi deleite, mi alivio y mi gloria. Amen Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

Virgen pura, mi Madre querida,
mi consuelo, mi alivio y mi luz,
grande pena desgarró tu alma
al cargar a Jesús con la Cruz.
Si mis lágrimas tu sentimiento
mitigar pueden ¡Oh Madre de amor!
lloraré en tan amargo camino,
lloraré implorando perdón,
pues mis culpas aumentan la carga
de mi amante y dulce Redentor.





TERCERA ESTACIÓN

Donde el Señor cayó la primera vez con la Santa Cruz.

El que a los Cielos crió
y a la tierra la dio el ser,
por tu amor quiso caer
al tercer paso que dio.

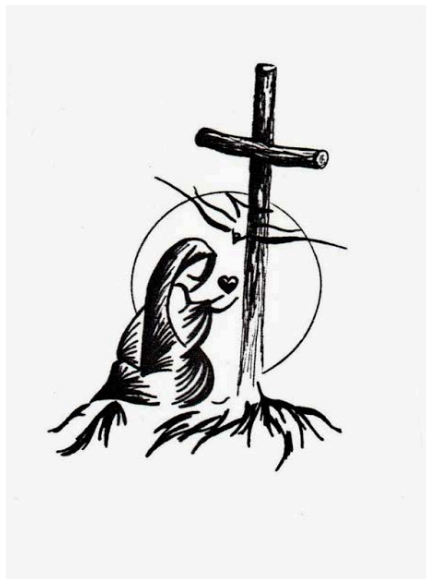
ORACION

Señor mío Jesucristo. Cuan grave es el peso de mis culpas! Cuan enorme la gravedad de mil maldades, pues ha inclinado a tierra su carga a Vuestra Omnipotente Majestad! ¡Qué efectos tan malos habrán causado en mi alma mis graves culpas, cuando tanta impresión hicieron en vuestro Santísimo Cuerpo! Pidoos, mi Dios, me deis a conocer la gravedad de mis pecado, para que amargamente los llore y con lágrimas merezca vuestra divina gracia, con la cual llegue a la eterna gloria. Amén Jesús.

Señor, peque, tened misericordia de mil.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

¡En el suelo mi Jesús caído
miro, y siento la pena que a Vos,
Virgen para, inocente paloma,
Como un dardo cruel os hirió!
Yo lo lloro mi madre querida;
a tus plantas imploro perdón,
te acompaño en tu llanto amoroso,
por tus lagrimas suspiro yo,
que son perlas de valor inmenso
que rescatan al vil pecador.





CUARTA ESTACION

**Donde la Reina de los Ángeles,
María Santísima, encontró a su
Santísimo Hijo cargado con la
Santa Cruz.**

Considera cual sería
en tan recíproco amor,
la pena del Salvador
y el martirio de María.

ORACION

Oh Soberana Reina de los Ángeles, afligida Señora! ¡Oh Madre la más angustiada del mundo! Cuan traspasado de dolor quedó vuestro Santísimo Corazón cuando visteis a Vuestro Santísimo Hijo tan maltratado! Conseguidme, piadosísima Señora, que pueda serviros de algún alivio, participando de vuestras grandes aflicciones. Dadme licencia, Amantísima Señora, para que llegue con profunda humildad a abrazarme con la Santa Cruz; para que aliviando el trabajo de vuestro Santísimo Hijo, temple sus penas, las cuales me sean camino seguro para la gloria. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

¡Oh que encuentro mi Madre querida!

Se encontraron la Luna y el Sol,
y los astros al ver que padecen
asombrados deponen su ardor;
y hasta el Angel le dice a la lira:
“Ya mis ojos te ven con dolor,
tus sonidos de tanta armonía
han perdido todo su valor;
sólo miro a Jesús y a María
en el lago de inmenso dolor.”





QUINTA ESTACION

**Donde Simón Cirineo ayudó a
llevar la Santa Cruz.**

Perdió la ira del compás
cuando dispuso severa,
que algo menos padeciera
porque padeciera más.

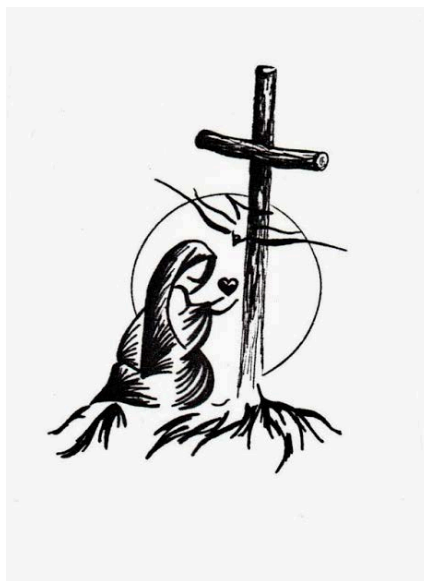
ORACION

¡Oh Redentor de mi alma! Cuánta sería vuestra fatiga, pues creyeron los judíos os quedaríais sin vida en el camino y no llegaríais vivo al Calvario! No os dieron, Señor, al Cirineo que os ayudase por compasión de vuestras penas, sino por saciar la rabia con que deseaban que murieseis con más afrenta la Cruz. Dadme gracia, Señor, para que con recta intención de agradaros, haga las obras de virtud, y no por fines torcidos de agradar al mundo, que no os contento en vida, tendré el consuelo en la muerte de llegar a vuestra gloria. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACIÓN A MARIA SANTISIMA

Agobiado a mi Jesús yo miro
Virgen pura, ¡qué amargo pesar!
¡Qué dolor para Madre tan tierna!
¡Qué aflicción no poderle ayudar!
Tú le sigues cual Madre amorosa,
yo a tu lado quiero respirar.
Si a Jesús tan ingrata he cargado
a tus pies yo lo quiero llorar,
que a una hija que amante te busca
tú jamás la podrás desechar.





SEXTA ESTACION

**Donde la santa Verónica limpió
el Sagrado rostro de Nuestro
Señor Jesucristo.**

El que luz al mundo dio
Con su semblante sereno,
Por estar de sangre lleno
En un lienzo se imprimió.

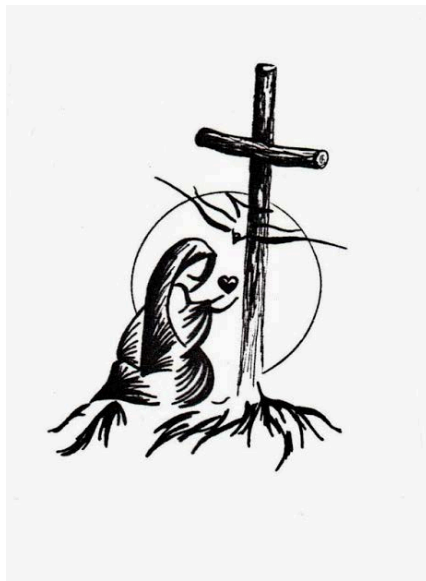
ORACION

Oh piadosísimo Señor, que sudando entre congojas arroyos de sangre caminabais, mi amado Jesús, sin tener toalla con que enjugaros vuestro mortal sudor, ni aun las manos libres para limpiar de vuestros divinos ojos la sangre que se destilaba de la cabeza y bajaba por vuestro divino rostro; y llegando en este lance compasiva la Verónica, en el lienzo con que os alivió el sudor llevó en premio de su devoción impresa vuestra santa Imagen. Dadme gracia, Señor, para que en lo interior de mi alma lleve siempre impresas vuestras penas, para que merezca ver con los Ángeles del Cielo la hermosura de vuestra cara. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACIÓN A MARIA SANTISIMA

A Jesús una mujer piadosa
se ha acercado con dulce piedad,
y enjugando su rostro sangriento
tú la pagas con dulce mirar
Oh! No apartes tus ojos piadosos
de esta hija que viene a implorar
el perdón por haberte causado
tanta pena y margo pesar,
pues seré muy dichosa en la tierra
con venir a tus pies a llorar.





SEPTIMA ESTACION

**Donde Nuestro Señor Jesucristo cayó
segunda vez con su Santísima Cruz.**

Tus culpas fueron la causa
y el peso que le rindió,
si segunda vez cayó
en tu llanto no hagas pausa.

ORACION

Señor mío Jesucristo que con tanta mansedumbre os sujetasteis a la fura tirana de vuestros enemigos que con crueles empellones os derribaron en tierra, y no se compadecían de vuestra pena y trabajo! Concededme, Señor, la dicha de que merezca recibir en mi cuerpo los golpes y atropellamiento que Vos padecisteis en el vuestro; que si me persiguen, no me resista; si me atropellan lo lleve con paciencia, para que satisfaga mis culpas en esta vida y pueda gozaros en la otra. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

Otra vez mi Jesús en el suelo;
que amargura, que pena y dolor!
yo quisiera poder levantarle
Madre mía de mi corazón.
recibid mis sinceros deseos
que constante seré en vuestro amor;
seguiré vuestras bellas pisadas
contemplando tan dura aflicción,
que una madre jamás desatiende
de su hija el sentido clamor.





OCTAVA ESTACION

Donde el Señor enseñó a llorar a las hijas de Jerusalén

Si a llorar Cristo te enseña
y no aprendes la lección,
o no tienes corazón
o será de bronce o peña.

ORACION

Oh Amantísimo Jesús! Con cuanta caridad nos enseñáis el camino de la gloria, dándonos doctrina con vuestro ejemplo para que llevemos gustosos la Cruz de la mortificación, enseñándonos con vuestras amorosas palabras cómo serán fructuosas nuestras lágrimas en reconocimiento de nuestros pecados. Suplicoos, dueño de mi alma, que no llore yo la pérdida de los bienes temporales, sino sólo el haber perdido vuestra divina gracia: ella me asista para llegar a vuestra gloria. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

A llorar mi Jesús me ha enseñado,
a llorar he venido con Vos;
Vos, madre mía, lloráis finas perlas,
yo, hija ingrata, lágrimas de expiación;
pero mis lágrimas con una vuestra
serán el áncora de salvación
para mi alma, que fementida
volvió la espalda a su amante Dios;
mas a tus plantas, Virgen hermosa,
hoy deposito mi amor.





NOVENA ESTACION

**Donde el Señor cayó la tercera
vez con la Santa Cruz**

Considera cuán tirano
serás con Jesús rendido,
si en tres veces que ha caído
no le das una la mano.

ORACION

Oh Amantísimo Señor, que tres veces caísteis con la Santa Cruz, llegando a pegar vuestro Santísimo Rostro en el suelo sin tener quien os ayudase a levantar! Dadme, gracia, Señor, para que yo aligere vuestra Cruz enmendando mis gravísimas culpas, y que haga de ellas verdadera penitencia con que merezca llegar a la felicidad eterna. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

Ya tres veces caído en el suelo
mi Jesús angustiado se ve:
¡Qué dolor para madre tan tierna;
¡Oh que angustia y que pena tendréis!
A mi alma dirijo mis voces
que ha causado pena tan cruel.
Y a Vos, Reina del Cielo y la tierra
os dirijo mis voces también;
pero voces de arrepentimiento
que piadosa sabréis atender.





DECIMA ESTACION

Donde al Señor le desnudaron de sus vestiduras.

A la misma honestidad
los verdugos desnudaron
y sus llagas renovaron:
¡Oh inhumana crueldad!

ORACION

Oh modestísimo Jesús! Cuán grande sería vuestra vergüenza viéndoos desnudo en carnes a vista de tanta gente, y cuán crecido vuestro dolor, cuando sin tiento ni piedad, os tiraron de vuestras sagradas vestiduras que estaban pegadas a vuestras lastimosas llagas! Suplícoos, Dios de mi alma, que yo me desnude de las vestiduras de mis culpas, y que se renueve en mi corazón el dolor de las llagas de mil maldades: merezca yo, Señor, ser participante de vuestras penas, pues por ellas se camina a la gloria. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACIÓN A MARIA SANTÍSIMA

Ya desnudo mi amor ha quedado
el más puro e inocente ser,
el que viste a los cielos de estrellas
y a la tierra convierte en Edén.
¿Quién no llora tan nefanda injuria
que comete su pueblo cruel?
lloraré Madre mía querida,
lloraré postrada a vuestros pies,
pues con solo llamarme hija vuestra
muy feliz y dichosa seré.





UNDECIMA ESTACION

**Donde el Señor fue clavado en la
Santa Cruz.**

En medio de dos ladrones
en la Cruz le enarbolaron,
y el cuerpo descoyuntaron
al clavarlo los sayones

ORACIÓN

Aquí empezaron, mi dulcísimo Jesús, a lograrse las ansias que toda la vida tuvisteis de abrazaros con la Santa Cruz. Ya estáis, mi amor, en la cama de vuestro descanso! Ya gozáis del lecho de vuestras delicias! Pero ¡ay de mí, Jesús dulcísimo! Con qué fuerza clavan con hierro vuestras santísimas manos y pies! Ay de mí, Dios mío! Con qué crueldad tiran de vuestro santísimo cuerpo, descuadernando de su lugar vuestros santísimos huesos! Ay prenda de mi corazón! Merezca mi dicha que mi alma quede con vos clavada en esa Santísima Cruz. No quiero, Señor, en esta vida otro consuelo que penar con Vos; sólo eso sea mi gloria. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTÍSIMA

Ya clavado en la Cruz vuestro Hijo
y mi amante Dueño y Redentor,
os contemplo mi madre querida
anegada en un mar de dolor;
a la Cruz de mi dueño adorado
clavaré mis deseos, mi amor,
enjugando tu llanto amoroso,
el que ablanda el duro pecador;
la mejor de las Madres llorando
a sus hijos alcanza el perdón.





DUODECIMA ESTACION

**Donde fue puesta la Santísima Cruz
estando el Señor Crucificado en ella**

Aquí murió el Redentor
Jesús; cómo puede ser,
que tanto amor llegué a ver
y que viva el pecador!

ORACION

Ay Dios mío, cómo hallará consuelo mi alma! Ay Jesús de mi vida, cómo se alegrará mi corazón” Mis ojos no cesarán ya de llorar. Ay bien de mi corazón! Cómo podré yo vivir si a Vos, mi amor, mi consuelo y mi vida, os contemplo ya muerto! Cómo no daré yo muerte a mis vicios, si ellos os han quitado atrozmente la vida! Ay Jesús! Como no se rompe mi corazón con el dolor de haberos dado tantas penas con mis culpas! Acábase aquí, Señor, mi mala vida. Aborrezco mis pecados, que tan inhumanamente os quitaron la vida. Señor, ya se acabaron los gustos para mí, viéndoos a Vos cargado de tantas penas. En ellas sólo he de descansar en esta vida mortal, y sólo quiero el descanso en la otra, que es donde goza la verdadera gloria. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

¡Jesús muere!!! Venid astros todos
suspended la carrera veloz
que trazada os fue por la diestra
del Divino y Supremo Hacedor!
¿Conocéis este Sol tan hermoso,
que hermosura y belleza os dio?
¡Es Jesús!!! Lloradle! Y vuestro luto
de la tierra retire el fulgor,
y lloremos todos con María
que se anega en un mar de aflicción.





DECIMO TERCERA ESTACION

**Donde la Virgen Santísima recibió
y adoró el Sagrado Cuerpo difunto
de su Santísimo Hijo.**

Los clavos ¡qué compasión!
y espinas que le quitaron,
segunda vez traspasaron
de María el corazón

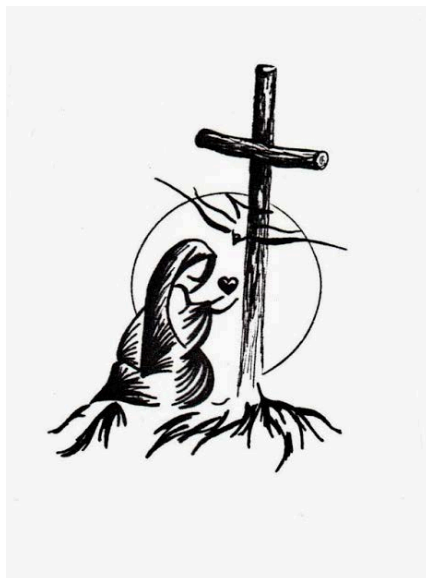
ORACION

Soberana Reina de los ángeles, amorosa Madre de mi Señor Jesucristo, que padeció por mis pecados, habed misericordia de mí. Por aquel intenso dolor que vuestra alma Santísima tuvo cuando tuvisteis difunto en vuestros brazos a vuestro Santísimo Hijo, os suplico me concedáis la dicha de acompañar vuestra lágrima. Pésame de que mis culpas os hayan privado de la amable vida de vuestro Santísimo Hijo. Llore yo día y noche mis pecados, para que llorando mis culpas, tenga los consuelos eternos de la gloria. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

¡Oh María, en tus brazos contemplo
ya cadáver mi Dueño y mi Dios!
su hermosura eclipsada ¡Oh mi Madre!
Y sin vida El que al mundo la dio!
Adorando las llagas Divinas
de mi amante y Dulce Redentor,
enjuagar vuestro llanto deseo
y consolaros, Madre de dolor,
que a tu llanto el ángel y el hombre
se conmueven y te ofrecen su amor.





DECIMO CUARTA ESTACION

Donde el Señor fue sepultado

Llegó al ocaso la luz;
entra cristiano y sin tasa,
en el sepulcro repasa
los misterios de la cruz.

ORACION

Señor mío Jesucristo, adoro con debida reverencia vuestro Sagrado Cuerpo llagado como estuvo en el Santo Sepulcro, y con su divinizado contacto le hizo glorioso. Venero con lo íntimo de mi alma todos vuestras santísimas llagas recibidas por mi amor, y os suplico por vuestra infinita bondad y misericordia, que antes de llegar a mi muerte me concedáis la gracia de que yo muera místicamente al mundo y a todo lo criado, de tal manera, que acabándose mis desordenadas pasiones, estime sólo a vuestra Divina Majestad y sólo piense en daros gusto, cumpliendo enteramente vuestra Santísima Ley y conformándome en todo con vuestra Divina voluntad. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

Cual columna que firme se ostenta
te contemplo, Madre de dolor,
del sepulcro que guarde a tu Hijo
y a mi amado, mi padre y mi Dios.

Es preciso dejadle, Señora...
¡oh qué amargo, que cruel dolor!
Pues la piedra se ablanda, y recibe
esas lágrimas de vuestro corazón,
yo también recibirlas quisiera,
os las pido llorando con Vos!



ADORACION DE LAS SANTISIMAS LLAGAS

Adoro las Santísimas llagas de los Sagrados pies de mi Señor Jesucristo, recibidas por mi amor.

Se responde: - Alabado seáis mi Dios.

Adoro las Santísimas llagas de las manos de mi Señor Jesucristo, crucificado por mi amor. Alabado seis mi Dios.

Adoro la Santísima llaga del Costado de mi Señor Jesucristo, recibida por mi amor. Alabado seáis mi Dios.

Adoro la Santísima lengua de mi Señor Jesucristo, mortificada con la hiel y vinagre por mi amor. Alabado sea mi Dios.

Adoro todas las Santísimas llagas del Sagrado Cuerpo de mi Señor Jesucristo, recibidas por mi amor. Alabado sea mi Dios.

Pongo mi corazón junto con el Santísimo Corazón de mi Señor Jesucristo, encendido y abrasado en ardiente caridad por mi amor. Alabado sea mi Dios.

Y con este soberano fuego quiero vivir y respirar hasta que entregue mi alma y mi espíritu en las Santísimas manos de mi Señor Jesucristo Crucificado y muerto por mi amor. Alabado seáis mi Dios.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

Vuestras llagas, mi amante Jesús,
yo contemplo y adoro postrada,
y las miro abismada de asombro
de amargura anegada mi alma.
¡Oh que clavos os han traspasado
mi Jesús, mi consuelo y mi Dios!
Pero ¡ay que fueron mis pecados!
Ya los lloro con pena y dolor.



Adiós Jesusito
Niño bonito,
Tu eres mi luz.



DECIMO QUINTA ESTACION

**Donde el Señor apareció
resucitado a Santa María
Magdalena**

Tu buena o tu mala estrella,
pende alma, de una elección:
o muerte o resurrección,
esta elige, y teme aquélla.

ORACION

Señor mío Jesucristo, consuelo de afligidos y amparo de pecadores enmendados, que os dignasteis de aparecer glorioso a la penitente feliz Santa María Magdalena, que amorosa os buscaba con ansias de su corazón! Tened, Señor, misericordia de nosotros pecadores, y por vuestra infinita bondad, concedernos el favor de que, llorando primero nuestras culpas en este valle de lágrimas, merezcamos gozar después de vuestra apacible y amorosa vista en la gloria. Amén Jesús.

Señor, pequé, tened misericordia de mí.

SALUTACION A MARIA SANTISIMA

Magdalena encontró a vuestro Hijo

¡Qué alegría su alma sintió!

Os saludo mi madre querida,

pues la noche de luto pasó.

Al encuentro saldré de mi amado

por la senda trazada por Vos;

si le busco, siendo Vos mi guía,

de encontrarle segura yo esto;

nunca niega mi Dios una gracia

a la que es de su Pueblo el Honor...



RESUMEN

De lo que padeció Nuestro Señor Jesucristo.

Bofetadas en el rostro, recibió Cristo Señor Nuestro, ciento veinte.

Se responde a cada cláusula: _ Alabado seáis mi Dios.

Le dieron más de ciento veinte puñaladas.

Las caídas en la tierra desde el Huerto hasta casa de Anás, siete.

Los puntapiés, ciento cuarenta.

Fue arrastrado con la soga al cuello, treinta y una vez.

Fue arrastrado y tirado por los cabellos, más de cincuenta veces.

Estándole azotando, llegó una vez a punto de muerte.

Los azotes fueron más cinco mil.

Las llagas mayores de la cabeza con la corona de espinas, setenta y dos.

Las caídas con la cruz auestas, tres.

Fue escupido en el rostro, setenta y dos veces.

Las aflicciones de muerte, setenta y dos.

Los que le azotaron, fueron seis.

Le ataron los brazos a la Columna tan fuertemente, que reventaron en sangre.

Estaban muchos huesos de su Sagrado Cuerpo fuera de su lugar.

Estaba su cuerpo todo llagado, sin parte sana, y sus carnes despedazadas con los cruelísimos azotes, de modo que se descubrían los huesos.

Después de haberle azotado, estaba hecho una fuente de sangre.

Estando clavado en la Cruz, tenía su rostro tan desfigurado, que apenas podía ser conocido.

Alabado seáis mi Dios.



“Hay que seguir siempre el espíritu
de la Iglesia. Lo mismo en las alegrías
que en sus tristezas”

“Dios, es todo Providencia y
Misericordia. No hay, más que
confiar en El.”

(V. Madre Patrocinio)